

PARA PENSAR, COMPARTIR CON AMIGOS
Y LLEVAR A LA PRÁCTICA

PARSHAT
SHEMINÍ

25 ABRIL, 2025
27 NISAN, 5785

1526

SHABAT MEVARJIM

LAS ALETAS Y ESCAMAS DEL ESTUDIANTE DE TORÁ

✦ Moshe Bogomilsky

"Esto podrán comer de todo lo que está en el agua: todo lo que tiene aletas y escamas... eso podrán comer"

(Levítico 11:9).

El Talmud (Nida 51b) dice que un pez con escamas también tiene aletas y no es necesario examinarlas. Sin embargo, hay peces que solo tienen aletas y son impuros.

¿Cuál es la lección que podemos extraer de las señales de los peces kasher y no kasher?

Los peces en su hábitat -el agua- son análogos a los eruditos que estudian la Torá.

Esto es evidente por lo que se relata en el Talmud en relación con el decreto del gobierno romano contra el estudio de la Torá. Cuando Papus ben lehudá vio a Rabí Akiva convocando asambleas públicas para estudiar la Torá, le preguntó: "Akiva, ¿no temes al régimen?"

Rabí Akiva respondió con una parábola: «Una vez, un zorro caminaba por la orilla del río y vio a unos peces reuniéndose de un lado a otro, huyendo de algo.

Cuando el zorro preguntó: "¿De qué huyen?", le respondieron: "De las redes que la gente teje para atraparnos".

El zorro les dijo: "Suban a tierra firme y viviremos juntos como lo hicieron

nuestros antepasados".

El pez respondió: "Eres un necio, pues si en nuestro hábitat, donde se sustenta nuestra vida, tememos, con mayor razón deberíamos temer por nuestra existencia si abandonamos nuestro hábitat".

Asimismo, Rabí Akiva dijo: "Si ahora, al estudiar la Torá, que es nuestra salvación, nuestra existencia se ve amenazada, ¿cuánto peligro corremos si nos apartamos de ella?".

Las escamas sirven como una prenda protectora para el pez, y gracias a las aletas nada de un lugar a otro.

Al estudiar la Torá, se espera que genere pensamientos y explicaciones innovadoras.

También es imperativo que quien la estudie tenga temor al Cielo.

El Talmud compara el estudio de la Torá con el temor al Cielo con el trigo que se almacena con un conservante compuesto por tierra con un alto contenido de sal.

Así como el grano se echa a perder rápidamente sin el conservante, quien estudia la Torá sin temor a Di-s olvida fácilmente, y su estudio de la Torá se convierte en una medicina venenosa para él.

Por lo tanto, las aletas representan el

►► continúa en pág. siguiente



"Eres un necio, pues si en nuestro hábitat, donde se sustenta nuestra vida, tememos, con mayor razón deberíamos temer por nuestra existencia si abandonamos nuestro hábitat".

HORARIOS PARA EL ENCENDIDO DE LAS VELAS DE SHABAT

Buenos Aires	18.00	Concordia	18.02	Bariloche	18.41	Corrientes	18.10
Rosario	18.11	Córdoba	18.27	Mendoza	18.44	Resistencia	18.11
Tucumán	18.37	Salta	18.40	Mar del Plata	17.51		
Bahía Blanca	18.09	S. Fe	18.13	S. Juan	18.44		

Los horarios corresponden a 18 minutos antes de la puesta del sol.



LA PARSHÁ EN PROFUNDIDAD

de las Palabras del Rebe de Lubavitch



LA FUERZA DE LA COMUNIDAD

La Parshá trata sobre las leyes de la pureza e impureza.

En estos temas la credibilidad de la persona, que declara que tal alimento o bebida es pura tiene un tremendo valor. La Ley judía establece que un ignorante es creído en lo que respecta a impurezas graves, pero no en impurezas leves.

Un ignorante que declara ser puro de impureza derivada de un muerto – se le cree, puesto que ésta es la impureza más grave, y se cuidó de ella, estudió sus leyes y en caso de que se hubiera impurificado por seguro que fue diligente en purificarse.

Pero, en lo que respecta a impurezas más leves, no confiamos en su palabra, porque no conoce de estas leyes.

El Maimónides legisla, que los ignorantes “no son creídos sobre las purezas, puesto que no son conocedores de los detalles de las purezas e impurezas”.

Esta ley está vigente durante todo el año, pero durante las fechas de peregrinaje al Templo se considera a todo judío, incluso al ignorante, íntegramente puro, también de las impurezas leves; a él, a su vajilla y ropas, y a su alimento.

Maimónides dictamina: “la impureza del ignorante, durante la festividad de peregrinaje es considerada pura, porque todo Israel es considerado javer, parte de la cofradía [de Sabios de la Torá cuidadosos de la impureza]... siendo que todos se purifican y ascienden [al Templo] en la festividad”.

¿Qué ocurre luego de la festividad? Maimónides escribe: “una vez transcurrida la festividad, vuelven a su impureza”.

Retornan a su estado de presunción de negligencia, de no saber cuidarse en las leyes de impurezas leves.

Pregunta: Si [por su condición de ignorantes] se los considera impuros, esta impureza perdura también durante la festividad, pero se les erradicó el status de impuros. ¿Cómo regresa ésta luego de la festividad?

En el Talmud Ierushalmi y en el Babilónico se traen motivos diferentes sobre esta ley. De acuerdo al Jerosolimitano, la causa de la pureza durante el peregrinaje se debe al ascenso a Jerusalém. Esta es una ciudad que unifica en javurá “-y genera que todo Israel adquiere el status de javerim (cofradía de extremadamente Sabios de la Torá)”. Sencillamente: cuando un judío asciende a Jerusalém durante la festividad, es cuidadoso de toda impureza, incluso si durante el resto del año no es tan minucioso. De acuerdo al Babilónico, la causa de la pureza de los ignorantes durante la festividad es producto de la misma congregación de todo Israel en un uno. Sobre ello se cita el versículo: “Y se reunió todo Israel en la ciudad, cual una persona eran ellos javerím – compañeros”.

Nuestros Sabios dicen que cuando Israel se reúne como un uno, se convierten todos en javerím – Sabios de la Torá.

La explicación: Cuando los israelitas se reúnen en un mismo lugar, se anula la entidad individual y lo que prevalece es la entidad colectiva.

Por ende, no se evalúa a cada individuo, sino a la comunidad, y el individuo se ve arrastrado tras la comunidad.

Por eso, también los ignorantes son acarreados por toda la congregación y calificados en un status de puros.

Aprendemos la tremenda fuerza que reside en la unión: cuando los iehudim se reúnen, se unifican y se convierten en una entidad única de COMUNIDAD, y el Altísimo “reside junto a ellos en el seno de su impureza”.

A pesar de que sean impuros, la Presencia Divina está entre ellos. Cuando todo Israel se une, se revela la verdadera esencia del judío – que en su fuero interno siempre permanece puro y apegado al Altísimo- “todo Israel son javerím”.

(LIKUTEI SIJOT TOMO 37, PÁG.20)



UN MOMENTO

Moshé oyó y le agradó (Levítico 10:20)

Según Rashi, cuando Moshé oyó el razonamiento de Aarón con respecto a la ingesta de las ofrendas, reconoció que tenía más sentido que el suyo, admitiendo que no había recibido ninguna instrucción de Di-s en el asunto.

La lección obvia es nunca tener miedo de admitir la verdad, incluso si hacerlo puede resultar embarazoso. Además, debemos admitir la verdad aun si pudiéramos pensar que nuestra posición social o religiosa nos obliga a no hacerlo.

Di-s designó a Moshé como transmisor de la Torá, y por lo tanto era primordial que el pueblo creyera en su integridad.

Moshé era consciente de esto, y podría haber pensado que cualquier admisión de falibilidad de su parte comprometería su autoridad como mensajero de Di-s.

Pero se dio cuenta que admitiendo su falibilidad y demostrando su disposición a inclinarse ante la verdad, sólo acrecentaría su reputación y el respeto de la gente hacia él.

(Sijot Kodesh, 5739, vol. 2)

►► viene de pág. anterior

poder de lograr y alcanzar nuevas alturas mediante contribuciones innovadoras a la Torá, y las escamas representan el ingrediente esencial del temor al Cielo, mediante el cual el estudio de la Torá se preserva y se convierte en una fuente de “medicina que añade vida.”

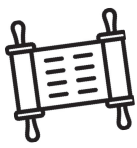
En consecuencia, si uno posee la cualidad de “escamas”, va por buen camino en su estudio de la Torá y eventualmente se enriquecerá y a la Torá con sus “aletas” (pensamientos innovadores compatibles con la verdad de la Torá).

Tal individuo se considera puro y limpio.

Pero quien estudia la Torá y no tiene “escamas” (temor al Cielo) es impuro e inepto. Su estudio de la Torá y sus aletas (innovaciones) son contrarios al deseo de Di-s y no le hacen merecedor de la fuente espiritual de vida que la Torá otorga a quienes la estudian.



para recibir la enseñanza
por e-mail gratis:
contenidos@jabad.org.ar



JUDAÍSMO PRÁCTICO

MUCHOS ANIMALES KASHER CONSUMEN ANIMALES NO-KASHER (EJ: UN PEZ KASHER QUE COME CRIATURAS DEL MAR).

SI "SOMOS LO QUE COMEMOS", ¿NO ABSORBEMOS ESOS ELEMENTOS NEGATIVOS INDIRECTAMENTE CUANDO COMEMOS ESOS PECES?

Cuando Najmánides y otros buscan las razones de las leyes del kashrut, aclaran que nunca llegan al fondo de la cuestión.

La Torá vino primero, y el mundo fue diseñado para seguirla. Algo así: El Creador deseó un mundo donde tendríamos la opción de conectarnos con Él.

Nos concibió como criaturas que comen, y esa sería una de las áreas donde tendríamos esta opción.

En ese caso, va a tener que haber animales que Él no quiere que comamos y animales que sí podemos comer.

Siempre que comemos algo con la conciencia de nuestro Creador y propósito Divino, nuestra acción de comer actúa como una conexión con el Altísimo.

La energía que recibimos de esa comida se eleva hacia un propósito mayor.

Por otro lado, si comemos esa comida porque tenemos hambre, sin esa profunda intención, nosotros y la comida, permanecemos sólo como otro pedazo de este mundo fragmentado.

Así es como funciona la comida kasher. Si es de

la clase de comida que el Creador no quiere que comamos, la naturaleza de esa comida es tal que nunca logrará elevarse.

No importa lo que hagamos, permanece atado a este mundo, y a nosotros con él.

Algunos de estos animales reflejan esta negatividad espiritual en su naturaleza y conducta.

Así que Najmánides habla de los rasgos de carácter negativos embebidos en la carne de especies no-kasher.

En muchos casos, lo que no es saludable para el alma tampoco lo es para el cuerpo.

Así que tenemos nutricionistas que confirman que una dieta kasher es más saludable. Pero no es la razón subyacente.

En cuanto a la crueldad hacia los animales, la Torá expresamente lo prohíbe. Se nos permite tomar la vida de un animal sólo cuando es estrictamente necesario para beneficio humano—y aun así debe hacerse tan compasivamente como se pueda. La prohibición de crueldad hacia los animales existe independientemente de la prohibición de consumir comida no-kasher—un animal que fue matado de una manera piadosa puede no ser kasher.

Rab Tzvi Freeman



LO QUE SIEMPRE QUISE PREGUNTAR

¿SE PUEDE COMER LA CARNE DE UN ANIMAL CLONADO JUNTO CON LA LECHE?

♦ Baruch S. Davidson



La mayoría de las autoridades halájicas han dictaminado que la identidad de un clon está determinada por la madre en cuyo vientre se desarrolló.

La postura ética de la Torá respecto a la clonación, así como sus ramificaciones halájicas, es objeto de gran debate entre los estudiosos contemporáneos del derecho judío.

Limitaré esta respuesta a la pregunta planteada: los animales clonados en relación con la prohibición de comer leche y carne.

Es importante señalar que, en este punto de la revolución científica de la clonación, la criatura clonada tiene una madre gestante.

Incluso si el animal no porta el ADN de la madre, es gestado por una madre y nace de un útero.

Según la ley de la Torá, si un animal kasher dio a luz a un animal que no tenía los símbolos kasher apropiados, por ejemplo, una

vaca que dio a luz a un animal que no rumia o tiene pezuñas hendidas, dicha descendencia se considera kasher y puede comerse.

Con base en la decisión anterior, la mayoría de las autoridades halájicas han dictaminado que la identidad de un clon está determinada por la madre en cuyo vientre se desarrolló.

En consecuencia, un animal nacido de una vaca tiene el mismo estatus halájico que una vaca, y su carne estaría prohibida consumirse junto con la leche.

La información anterior es solo para fines de investigación. Como en todos los asuntos sujetos a debate halájico, antes de actuar en base a dicha información, se debe consultar con un rabino competente.



EL ÁRBOL EN EL BOSQUE

♦ Betzalel Avraham Feinstein

Existe una pregunta famosa en filosofía: «Si un árbol cae en un bosque y nadie lo oye, ¿emite algún sonido?».

Los filósofos han debatido esta cuestión durante siglos.

Los filósofos que responden «No», llamados idealistas, opinan que la realidad es lo que percibimos. Y los filósofos que responden «Sí», llamados realistas, opinan que la realidad existe independientemente de los observadores.

El Universo observable depende del observador y el observador depende del Universo.

En la década de 1940, el destacado cosmólogo Abraham Zelmanov introdujo su Principio Antrópico:

“El Universo tiene el interior que observamos, porque observamos el Universo de esta manera. Es imposible disociar el Universo del observador.

El Universo observable depende del observador y el observador depende del Universo. Si las condiciones físicas contemporáneas del Universo cambian, el observador cambia.

Y viceversa, si el observador cambia, observará el mundo de otra manera.

Por lo tanto, el Universo que observa también cambiará. Si no existen observadores, el Universo observable tampoco existe”.

La respuesta del Principio Antrópico a la pregunta anterior es tanto “Sí” como “No”. “Sí”, ya que el observador depende del Universo observable para su existencia, por lo que es posible que el sonido, que forma parte del Universo observable, exista sin un ob-

servador.

Y “No”, ya que el Universo observable depende del observador para su existencia, por lo que es imposible que el sonido exista sin un observador.

Por lo tanto, el Principio Antrópico parece ser lógicamente contradictorio. Sin embargo, el Principio Antrópico de Zelmanov es consistente con la Torá. ¿Cómo es esto posible?

Según nuestros Sabios de la Torá, de bendita memoria, solo Di-s es real, ya que solo Di-s tiene una existencia independiente, inalterable a factores externos.

La pregunta: «Si un árbol cae en un bosque y nadie lo oye, ¿emite algún sonido?», se basa en la suposición de que el observador o el universo observable son reales.

Por lo tanto, según el razonamiento de nuestros sabios de la Torá, de bendita memoria, la pregunta:

«Si un árbol cae en un bosque y nadie lo oye, ¿emite algún sonido?», se basa en una premisa falsa, ya que ni el observador ni el universo observable son reales (según la definición de «realidad» de los Sabios).

Por lo tanto, es posible que la respuesta a la pregunta: «Si un árbol cae en un bosque y nadie lo oye, ¿emite algún sonido?», sea tanto «Sí» como «No» y, aun así, sea consistente con la Torá.

Betzalel Avraham Feinstein es un judío practicante y matemático que trabaja para el gobierno en Baltimore.

Dios lo ha obsequiado con su propio milagro matemático: dos pares de gemelos. Este artículo se publicó originalmente en Progress.

ESTA EDICIÓN DE “LA ENSEÑANZA SEMANAL” SE IMPRIME LEILUI NISHMAT

HaShliach Reb Jaim ben Reb Shmuel Guershon Nison z"l Gurevich השליח ר' חיים ב"ר שמואל גרשון ניסן ז"ל גורביץ

“RABI ISRAEL BAAL SHEM TOV ENSEÑÓ QUE DE CADA COSA QUE UNO VE O ESCUCHA DEBE TOMAR UNA ENSEÑANZA PARA SU SERVICIO A DI-S”

JABAD
ARGENTINA תב"ח

📍 Agüero 1164 | Buenos Aires

☎ (5411) 4963-1221

🌐 www.jabad.org.ar ✉ info@jabad.org.ar



No portar en Shabat fuera de la sinagoga. Este folleto contiene citas sagradas, trátelo con el debido respeto.

LA ENSEÑANZA SEMANAL

Director General:

Rabino Tzvi Grunblatt

Editora Responsable:

Prof. Miriam Kapeluschnik